

Hacia un mejor aprovechamiento de los 200 días

Leonardo Garnier
Ministro de Educación Pública, Costa Rica

Durante los últimos años, la ampliación del curso lectivo a 200 días ha topado con un sinnúmero de dificultades y sinsentidos, como se refleja en el hecho de que luego de los exámenes finales, suelen quedar dos o tres semanas de clase que, al carecer de propósito, no se aprovechan y, más bien, hasta se desperdician. Ése es un lujo que no podemos darnos.

Por eso, para lograr un pleno aprovechamiento de los doscientos días, estamos proponiendo para esas últimas semanas la realización de un conjunto de actividades dirigidas a:

- la recuperación de aquellos estudiantes que aplazaron alguna materia;
- la capacitación del cuerpo docente; y
- la realización de talleres y ferias artísticas, científicas, cívicas y deportivas.

De esta manera, en vez de desperdiciarlas, estaríamos aprovechando esas últimas semanas para elevar tanto la calidad del proceso educativo como su atractivo y eficiencia.

a. Clases intensivas de recuperación

Sabemos que todos los años un número importante de estudiantes quedan aplazados: pierden una, dos o tres materias y se ven obligados a ir a exámenes de ampliación que, en muchos casos, no logran aprobar, lo que los obliga a repetir el año o los empuja a salirse de la escuela o el colegio.

No todos los estudiantes aprenden al mismo ritmo ni con la misma facilidad. Por eso, para reducir este fracaso escolar, proponemos que las últimas semanas del curso lectivo se organicen de tal manera que una parte del cuerpo docente se dedique a dar clases de recuperación intensivas para los estudiantes aplazados en las distintas materias. De esta forma, esos estudiantes se dedicarán, durante esas semanas, a estudiar exclusivamente aquella o aquellas materias en las que tengan que presentar examen de ampliación. De esta forma, queremos reducir el fracaso escolar, la repitencia, la expulsión y el costo social que todo ello implica.

b. Procesos sistemáticos de capacitación y desarrollo profesional

Sabemos también que la calidad de la educación depende, ante todo, de la calidad de las y los educadores. Sin embargo, los actuales procesos de capacitación resultan inadecuados e insuficientes para los retos del sistema educativo, tanto en los temas sustantivos como metodológicos. A lo largo del año no se cuenta con el tiempo ni los recursos necesarios para elevar la calidad del cuerpo docente.

Por eso, vamos a aprovechar la fase final del curso lectivo para que un porcentaje significativo de las y los docentes pueda dedicar dos semanas a procesos sistemáticos e intensivos de capacitación y desarrollo profesional, orientados a superar las principales deficiencias que han revelado los instrumentos de evaluación de que disponemos. Estos procesos estarán organizados por los distintos centros educativos, coordinados por el CENADI y se realizarán tanto con los recursos propios del Ministerio como con el apoyo de las Universidades nacionales.

c. Talleres y ferias artísticas, científicas, cívicas y deportivas

Finalmente, sabemos que una de las mayores debilidades de la educación costarricense es la ausencia de espacios y recursos para la adecuada formación ética, estética y ciudadana de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del país. La educación artística, la educación física y la cívica, se ven relegadas a lo largo del curso lectivo y, en muchas escuelas, están ausentes del todo. Las materias académicas y científicas, por su parte, carecen de momentos lúdicos que conduzcan a un mayor disfrute de su aprendizaje.

Para empezar a corregir estas deficiencias, dedicaremos las últimas semanas del curso a la realización de una gran diversidad de talleres y ferias artísticas, científicas, cívicas y deportivas que permitan a todos los estudiantes que aprobaron con éxito sus exámenes finales, cerrar el curso lectivo con un despliegue de participación estudiantil en actividades de enriquecimiento de su formación integral.

Este año, un plan piloto a escala nacional

A pesar de que el calendario escolar del año 2006 está ya definido y en ejecución, no queremos dejar pasar este año sin aprovechar la oportunidad para iniciar esta transformación. Obviamente, las nuevas actividades dirigidas al pleno aprovechamiento de los 200 días tendrán por esta vez un carácter de gran plan piloto, de manera que – con el aprendizaje obtenido – se puedan organizar en forma plena y sistemática para el curso lectivo del 2007, de manera que a lo largo del año se vayan preparando esas actividades finales.

Para llevar adelante estas actividades es fundamental la iniciativa de las y los directores de cada centro educativo, sus docentes y los propios estudiantes quienes, con apoyo de las Direcciones Regionales y de las instancias nacionales como el CENADI, deberán imaginar y proponer las mejores formas de llevar adelante estas tres actividades durante las últimas semanas de este curso lectivo.

En síntesis, lo que esta propuesta pretende es aprovechar plenamente las últimas semanas del curso lectivo – aquellas que siguen a la realización de los exámenes finales – de manera que, en vez de ser “tiempo muerto” o perdido, se conviertan en un tiempo rico y estimulante que nos permita, simultáneamente, lograr tres objetivos fundamentales:

- Elevar la promoción – y, por tanto, reducir la expulsión y mejorar la retención – mediante clases de recuperación sistemáticas e intensivas para quienes perdieron una, dos o tres materias y deben ir a exámenes de ampliación.

- Mejorar la calidad del cuerpo docente al dedicar dos semanas a tiempo completo a la capacitación y desarrollo profesional de un porcentaje significativo de docentes, en aquellos campos que la evaluación indique como prioritarios.
- Promover la sensibilización y formación ética, estética y ciudadana de las y los estudiantes, mediante la realización de talleres y ferias artísticas, científicas, cívicas y deportivas como cierre del curso lectivo.